

EmásF

Revista Digital de Educación Física

ISSN: 1989-8304 Depósito legal: J 864-2009

EDUCAR EN MARRUECOS, UNA EXPERIENCIA DIFERENTE

Francisco Martín González

Maestro interino especialista en Educación Física, Ceuta
Nacionalidad: Española

Email: franmarting@hotmail.com

RESUMEN

La educación no funciona de modo igual, todo depende de donde la realices y a quienes se dirija. El contexto sociocultural, los recursos educativos y la comunidad educativa son factores determinantes en el ámbito educativo y más todavía si esta se realiza en un país con idioma y cultura diferente en la que se imparte en el centro educativo.

PALABRAS CLAVE:

Interculturalidad, Multiculturalidad, comunidad educativa, educación diferente, adaptación.

1. INTRODUCCIÓN.

Cuando se habla de educar en Marruecos nos remitimos a educación desfasada y rígida. En este artículo va tratar de la educación española en este país. Es decir, como se educa en los centros españoles al alumnado en este país, concretamente en el colegio español que está situado en Rabat. Aunque me voy a referir a aspectos generales relativos al centro, al alumnado y al profesorado; la esencia de este artículo va tratar de la labor que he desarrollado tanto dentro de mi especialidad como fuera de ella, pues no sólo impartí mi especialidad sino que tuve que impartir otras materias, de la problemática de diversa índole que me encontré y también de las ventajas que hay.

2. EL CENTRO.

2.1. CARACTERÍSTICAS.

El centro está situado en unos de los barrios más ricos (denominado de las embajadas o ministerios) de la ciudad cerca del centro, donde entre otra esta la embajada de Estados Unidos. Es la zona residencial donde proliferan las villas o chalets. De hecho, el centro está constituido por tres “edificios” que en realidad son villas reconvertidas en centros, dos próximos entre sí que se comunican por medio de un patio, el otro más alejado a cinco minutos a pie (donde se da la etapa de Infantil). Esto es debido a que el centro ha estado en crecimiento con respecto a sus líneas (de una a dos) y en cursos. Fue el último en crearse en este país y se ha ido ampliando hasta llegar hasta segundo de bachiller. De hecho solo se ha completado una línea en referencia a esta última etapa. Esto ha generado un problema sin fin con respecto al espacio disponible, y desde hace más de siete años se está estudiando y planificando el traslado a un centro nuevo. Está aprobada su creación en el BOE pero su materialización tardará en llegar por motivos diversos, entre ellos la crisis económica y el acuerdo entre los gobiernos.

En definitiva es un centro bien dotado pero la sensación es como estar en una “lata de sardinas”. Pues a la hora de compaginar horarios entre etapas educativas para la disposición de espacios que son escasos. Es cuestión matemática cada año se han ido creando dos cursos más y a partir de este curso uno, siendo el mismo espacio. El nivel de la enseñanza en el alumnado se deteriora; siendo contraproducente con uno de los objetivos de la creación de los centros en el exterior.

El material y los recursos educativos, no obstante, es rico y el profesorado dispone de una gran cantidad en comparación, en general, con los centros educativos ubicados en España.

2.2. LA COMUNIDAD EDUCATIVA.

En este apartado voy hablar del alumnado y de las familias. El alumnado en un noventa por cien es de nacionalidad marroquí. Solo un porcentaje pequeño es de pasaporte español (madre o padre español) y algunos, contados con los dedos de la mano, es español cien por cien. Por tanto la dificultad primera a la hora de educar alumnado es el idioma. La zona de Rabat es francófona, es decir de habla francesa en general y también de habla árabe (“Dariya”, dialecto de este idioma)

pero en un porcentaje menor teniendo en cuenta que el nivel económico de las familias es medio – alto. El alumnado entra con tres años sin tener conocimiento del castellano. Cuando llegan a la etapa de primaria, su conocimiento es óptimo pero con poco vocabulario, y con alguna mezcla de los otros idiomas. A esto se le suma, en su mayoría, el aprendizaje de un cuarto idioma.

Los padres o madres apoyan en general al profesorado siendo un elemento clave en el aprendizaje del niño o niña en su casa. No obstante, muchos de ellos no tienen conocimiento del idioma del colegio con lo cual es un hándicap a la hora de trabajar y que el alumnado adquiera un mayor vocabulario que le permita una mayor autonomía en el trabajo diario. No obstante el interés que muestran posibilita la superación de esta barrera.

3. LA CLASE, MI EXPERIENCIA

Cuando tome posesión de mi plaza, una sustitución de tres meses que luego se convirtió en cuatro meses. Me encontré con una tutoría de tercero de primaria donde tenía que dar, la especialidad (educación física) a todo el segundo ciclo (siendo el centro de dos líneas), y las materias de lengua, matemáticas y conocimiento del medio de mi tutoría. Yo ya tenía la experiencia de dar a estos niños/as del centro (en lo que se refiere a sus características), pues me había tocado trabajar durante un curso entero (segundo primaria), con horario y materias parecidas. No obstante la dinámica había cambiado, pues debido a lo explicado en el apartado 2.1 el centro ya disponía de todos los niveles y etapas completas, exceptuando la segunda línea que no estaba completa. Esto suponía un cambio a la hora de la utilización de espacios y aulas (como por ejemplo la sala informática, el gimnasio y el patio), pues hay que conjugar con los horarios de secundaria y bachiller.

La primera dificultad que me encontré fue un retraso en el trabajo planificado. Como suele suceder, hay multitud de factores que posibilitan este hecho, y por mucho que intentes “ir al día” siempre se distorsiona dicha planificación. Y más en estos centros, por actividades complementarias o semanas especiales (por ejemplo, la semana cultural) que al final retrasan la aplicación del temario. No obstante, el retraso era importante, sin saber las causas del porqué y que tampoco me importaba, pues no me ayudaba mucho saberlo. Tenía que tirar para adelante, y buscar dar el temario lo mejor posible e intentar atajar los plazos pero evitando las prisas por que al final los perjudicados son los niños o niñas.

Sabía que seguro me quedaba un trimestre como mínimo. Por tanto, intente adaptarme y centrarme en dar todo lo que podía en el trimestre buscando una mayor eficiencia e intentando cambiar cosas (por ejemplo los hábitos de trabajo) tanto por mi parte como por el alumnado. El objetivo creo que lo cumplí en su mayor parte. No solo por qué yo lo sentía que así fuera sino también por lo que me manifestaban los padres o madres y también como es lógico el alumnado. No obstante el camino no fue fácil y esto lo relato más adelante.

La segunda dificultad, que ya la he introducido, fueron los hábitos de trabajo y de convivencia con el alumnado. Una de las primeras lecciones que aprendí cuando comencé mi andadura en el cuerpo, era trabajar con tu estilo pero sin cambiar muchas normas y formas de trabajo que desorienta al alumnado. Esta

premisa es importante si el tiempo de sustitución se remite a quince o un mes. Yo me iba quedar un trimestre e incluso más, por tanto intenté cambiar poco a poco ciertas cosas, pues entre otras cosas las notas en ese trimestre y los resultados del alumnado me lo iban a exigir. Lo primero que cambié fue cambiar la disposición de las mesas en el aula, haciendo “parejas”. Buscando, entre otras cosas, un trabajo más eficiente, más disciplina, mayor control de la clase y mayor convivencia entre el alumnado. La otra disposición, en forma de U, posibilitaba que el alumnado hablara más entre ellos y la atención fuese menor. Lo segundo, una serie de normas de comportamiento, trabajo y convivencia que facilitara el mi trabajo como el del alumnado. Este punto, como es natural, me costó más llevarlo a cabo.

La tercera dificultad, y quizá las más complicada de llevarla a cabo que también se deriva de la dificultad anteriormente descrita, es la conjunción de la multiculturalidad que tiene como objetivo la interculturalidad. Como he explicado en el comienzo del artículo, el centro está compuesto por una serie de alumnos/as con unas características determinadas. El alumnado de mi aula, predominaba principalmente la etnia autóctona, por así decirlo. Y los demás de diversos tipos, le siguen alumnos y alumnas con pasaportes españoles pero impregnados totalmente de la cultura del país; luego alumnado español o de origen español (impregnados de la cultura española), con tres representantes; y por último una alumna saharauí. Esta mezcla, que no sólo se daba en mi clase, es la tónica habitual en otras, creaba y crea un problema en el ámbito de la convivencia y a la hora de enseñar. Con respecto a la convivencia que va ligada a los hábitos de trabajo, es un tema espinoso. El primer caballo de batalla es el idioma. Oficialmente la comunicación, salvo el recreo y las horas de árabe (asignatura que tiene cinco horas semanales) debe realizarse en castellano. Desde que se entra en el aula se hace hincapié en que expresen en el idioma oficial del centro pero el alumnado en general le sale hablar en su idioma natal. Todo esto posibilita que el docente no pueda controlar ciertos elementos que inciden negativamente sobre este tema. Y además añadir el tema racial en este país en relación con la población saharauí, que por supuesto se extrapolaba al aula tanto mi clase como la que realizaba en mi especialidad a una de las clases de cuarto que contaba con dos alumnos/as. Los problemas de convivencia eran obvios y surgían problemas a nivel del alumnado como dentro de la propia comunidad educativa, en relación a los padres o madres del alumnado.

Si cogemos un tarro para mezclar lo desarrollado, pues nada va por separado, todo se junta y tiene su repercusión sobre el rendimiento académico del alumnado, y con esto no me estoy solo refiriendo a sus notas sino también a la formación como personas en cuanto actitudes, normas,... es en momentos para tirarse de los pelos. Es cierto que en los centros de España esta situación es cada vez más parecida a la anteriormente descrita y que la solución nunca es clarividente ni fácil. Y que el equilibrio en cuanto a la dinámica de clase es fundamental para que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea acorde con lo planificado. Mi experiencia me lleva deducir que la única herramienta para llevar esto a buen puerto es el trabajo del grupo en todos los campos por encima de los individualidades buscando en la medida de lo posible una implicación de la comunidad educativa. Esto lo tenía en contraposición a lo que puede pasar en España y aunque nunca puedes “contentar” a todo el mundo, pues siempre hay escollos y flecos que son imposibles de arreglar, es necesario mantener un criterio evitar de acuerdo con tus posibilidades desviarte lo menos posible. Con este grupo que estuve lo conseguí en general, hubo problemas que fueron imposibles de

reconducir en parte debido al que el alumnado no ponía de su parte, pero en mi opinión me quede satisfecho con la respuesta colectiva. No obstante en mi especialidad, de la que ahora me referiré no acabe del todo satisfecho con algún grupo debido a problemas de convivencia que en período corto son imposibles de reconducir, aunque siempre te preguntas que podías hacer algo más.

4. LA EDUCACIÓN FÍSICA

Teniendo en cuenta lo recogido, si lo extrapolamos al ámbito de mi especialidad, nos encontramos con los mismos hándicaps pero maximizados si nos basamos en el mismo alumnado de mi tutoría. Este alumnado trabajaba muy bien dentro del aula, pero cuando lo sacabas fuera de ella, ya fuera para dar educación física, música u otra materia que lo exigiera los hábitos de convivencia y de trabajo se volvían insoportables.

En condiciones normales a los niños y niñas hay que concienciarles de que esta materia no es el recreo y que el gimnasio o el patio es un aula más, aparte de crear otra serie de hábitos que posibiliten una buena dinámica de la clase. Este alumnado tenía la peculiaridad de convertir este propósito en ocasiones como algo bastante complicado debido a causas como la multiculturalidad explicado anteriormente. A esto se le suma que cambiar el estilo de trabajo basado en la gimnasia sueca o neosueca que realizaba mi antecesor respecto al mío algo más liberal buscando que el juego como un recurso primordial resultaba más difícil de controlar ciertos aspectos relativos a la convivencia y el comportamiento. Además sin contar que les cuesta en demasía respetar las normas de juego y funcionar como grupo. Ciertamente este último aspecto es común en todos los niños y niñas de la edad de primaria de cualquier centro del mundo pero hay que sumarle todo lo anterior.

En definitiva, el trabajo que había que realizar era notable sin reseñar que tuviera clases mejores y clases peores. No obstante debido a la responsabilidad y las materias que impartía mi enfoque con respecto a la materia debía ser mínimo en comparación con el que debía de realizar para enseñar matemáticas, lengua y conocimiento. Esto, como es lógico, limitaba mi campo de acción. Por tanto mi objetivo general era que aprendieran a jugar como grupo de clase adoptando ciertos hábitos de higiene y convivencia relativos al campo de la educación física.

Al final conseguí en parte el objetivo marcado atendiendo que lograrlo requiere un mínimo dos años siendo optimistas.

5. CONCLUSIÓN.

Cuando hablas y piensas en trabajar en el extranjero, y si es tu primera vez, lo que te encuentras es del todo diferente a lo que se tiene en mente. Y más aún si el destino es Marruecos. Educar y por tanto enseñar, siempre es difícil, teniendo en cuenta que no solo se trata que los niños o niñas adquieran contenidos, sino que sobretodo adquieran unos habilidades sociales y hábitos que permitan formarse como persona.

Toda experiencia es siempre enriquecedora y te sirve de bagaje para la siguiente. Yo ya había tenido ese contacto, de hecho en varios centros españoles del país, y en concreto en el centro donde iba estar. Todo esto te llena de seguridad y con una amplitud de mira en cómo afrontar los diversos problemas que te van surgiendo en el día a día. Lo que no quita es que todos los días siempre aprendes por mucho camino que lleves recorrido.

Trabajar en Marruecos supone, más allá de vivir en país extranjero con cultura e idioma diferente, olvidarte de cómo es el trabajo en España.

Por lo pronto, el alumnado es diferente y diverso, la forma de trabajo con ellos como puede ser el modo de dirigirse es distinta.

Pero sobre todo cuando haces balance y dejas pasar un tiempo te das cuenta que la gratitud, la singularidad, el esfuerzo, la constancia y otra serie de valores que te dan tanto el alumnado como la comunidad educativa en general hace de esta experiencia sea única, diferente y muy enriquecedora que te da un bagaje imprescindible, a pesar de todos los obstáculos que encuentras, para afrontar la educación de hoy en día. Ya que lo que se vive en Marruecos en lo que refiere al tema de la multiculturalidad e interculturalidad es algo cada vez más común en los colegios españoles donde la diversidad de culturas es más evidente conforme pasan los años. Y por tanto la labor del maestro debe ser cada curso más conciliadora buscando sobre todo la interculturalidad más que lo otro. Sin obviar la cultura donde se realiza el proceso de enseñanza – aprendizaje.

Fecha de recepción: 3/2/2011
Fecha de aceptación: 16/5/2011